

# ESTIMULACIÓN AUDITIVA EN NIÑOS CON DEFICIENCIA AUDITIVA

Isabel Olleta  
Logopeda y audióloga  
Centro de Logopedia y Audiología  
Logroño

## INTRODUCCIÓN

Son muchas las comunidades autónomas de nuestro país que realizan un programa de cribado de la hipoacusia en recién nacidos. Esta detección tan temprana de la hipoacusia facilita también la aplicación temprana del adecuado tratamiento protésico y logopédico para paliar dicha deficiencia, con el beneficio inmediato de estos niños desde muy pequeños (de 3-6 meses).

La estimulación auditiva es especialmente compleja al tratarse de bebés. Trataremos aquí de recoger los principios a los que se acoge esta labor profesional, partiendo de la clara determinación de los objetivos, y centrándonos en la importancia tanto de la valoración inicial como del adecuado desarrollo de las sesiones de estimulación, y prestando especial atención al papel de los padres.

Sin duda, trabajar con bebés, implica que en todo momento tengamos en cuenta la labor esencial que tiene y que va a tener la familia, por ello, debemos implicarla durante todo el proceso. Además, la familia tiene que cooperar con los profesionales (logopedas, profesores, otorrinos, etc.) y ser el nexo de unión entre ellos.

Al tratar con bebés que están en pleno desarrollo madurativo, la estimulación debe ser global, no sólo auditiva. Debemos valorar y observar cuál es su desarrollo madurativo, en qué áreas apreciamos un desfase, y trabajar sobre las deficiencias.

Dentro del proceso de detención, cobra gran importancia el poder realizar un estudio audiológico lo más exhaustivo posible, pues de ello dependerá, en primer lugar, la decisión del equipamiento protésico (audífonos o implante coclear), y

en segundo lugar, el poder desarrollar una adaptación protésica más adecuada a sus necesidades audiológicas.

## Objetivos de la estimulación auditiva

Como en cualquier actividad, resulta fundamental no perder de vista cuál es el objetivo principal de la estimulación auditiva, que el niño llegue a crear un hábito auditivo y como consecuencia de crear este hábito, lograr (Muscarsel, 1988):

1. Desarrollar la comprensión del lenguaje hablado mediante la discriminación de la palabra.
2. Estimular el mecanismo de la audición y las percepciones sensoriales asociadas.
3. Mejorar el habla en articulación, cualidad vocal, ritmo e inflexión.
4. Favorecer la adaptación al mundo acústico.
5. Promover nuevas formas de comunicación para lograr una mayor adaptación social y emocional.

## ¿Qué necesitamos para poder llevar a cabo una estimulación auditiva adecuada?

### Estudio audiológico

Para poder comenzar la rehabilitación auditiva en el niño sordo debemos conocer cual es su umbral auditivo exacto, y para ello no es suficiente con los resultados obtenidos a través de otoemisiones acústicas y potenciales evocados auditivos de tronco cerebral (PEATC), será necesario conocer los umbrales auditivos en las diferentes frecuencias con especial interés en las conversacionales y para ello se deberán realizar potenciales evocados de estado estable, audiometrías conductuales, etc.

Es importante llevar a cabo los protocolos de cribado auditivo valorado por la CODEPEH y de adaptación protésico infantil.

### Valoración del desarrollo motor, cognitivo y afectivo del bebé

Puesto que hablamos de bebés será importante que tengamos muy en cuenta su nivel y cuál es su edad madurativa; para ello será necesario realizar una valoración global y, podemos hacer uso de diferentes herramientas como las escalas madurativas McCarthy (0-6), Portage, Secadas, etc. Dónde podemos evaluar:

- Socialización
- Autoayuda
- Atención
- Cognición
- Desarrollo motriz
- Lenguaje

### Colaboración familiar: ¿cómo ayudar a los padres?

Hasta hace pocos años, el niño se tomaba como centro exclusivo de intervención, descuidando los fuertes desequilibrios emocionales que, en sus padres, desencadenaban esta situación inesperada y obviando la gran ayuda que aquéllos pueden proporcionar durante el tratamiento.

En la actualidad, es indiscutible que, al menos durante los primeros meses, la intervención del profesional debe ser simultánea, afectando tanto a los padres como a los niños.

Evidente es que lo que no puede pretenderse es que los padres sean «(re)habili-

tadores». Más bien lo que ha de conseguirse es que, con el asesoramiento de los profesionales y teniendo en cuenta que pasan con su bebé la mayor parte del día, puedan contribuir de forma significativa al desarrollo auditivo y al lenguaje de su hijo.

Con este objetivo el (re)habilitador deberá contar con los padres en el período de evaluación, pues es la forma de ver la respuesta del niño a distintas intensidades (Marlome, 1987). Hay que tener en cuenta que muchas veces los padres presentan cierta confusión creyendo que el niño oye cuando se trata de percepciones subjetivas (desarrollo de la atención visual, detección de vibraciones, etc.). De esta manera, los padres pueden ir comprendiendo el grado de pérdida del niño.

Así, contando con los padres en la evaluación, pueden ir comprendiendo el grado de pérdida del niño:

- Estimular al niño en presencia de los padres.
- Motivar a los padres sobre lo importante que es la estimulación auditiva para que se realice cuanto antes mejor.
- Enseñar a los padres a reconocer las señales que indican que la estimulación que recibe su hijo, es captada por éste.

Para ello, será importante «educar» a los padres a entender el significado del lenguaje corporal de los bebés. Es decir, cuáles son sus conductas específicas al oír un sonido, oír nuestra voz (succionar, moverse, sonreír, girarse, etc.).

No cabe duda que no todos tenemos facilidad a la hora de observar la misma conducta e incluso la misma facilidad a la hora de interactuar con un bebé. Muchos padres al ver una sesión de estimulación auditiva piensan que son cosas y ejercicios un poco «ridículos».

De ahí que resulte fundamental hacer ver lo importante que es la estimulación con el bebé para la obtención de buenos resultados.

- Enseñar a los padres o hacerles comprender la importancia entre oír y entender, dado que resulta muy difícil separar la estimulación auditiva de la reeducación o (re)habilitación del lenguaje, pues una depende directamente de la otra. Cuantas más posibilidades auditivas tenemos, más cantidad y calidad vemos en el lenguaje. De hecho, gran parte de la estimulación auditiva se hará por medio de la palabra hablada.
- Realizar las tareas propuestas por el reeducador, comprometiéndose como agentes principales del proceso de reeducación.
- Procurar poner al niño en contacto con el mundo sonoro y de vibración en todas las situaciones de la vida.
- Facilitar la información de los diferentes profesionales.
- Proporcionar a los padres información y orientación tanto audiológica, logopédica como audiotrófica. Esta información deberá ser continuada, se llevará a cabo durante todo el tratamiento.
- Informar a los padres de las novedades o cambios sobre audífonos, implantes cocleares, etc.

### *Equipamiento auditivo*

En el trabajo «Marco referencial de adaptación audiotrófica infantil» (Calvo y Maggio, 2003) se dice:

«La atención temprana del bebé sordo ha de contemplar de forma prioritaria el máximo aprovechamiento de los restos de audición, por escasos que estos sean, mediante la amplificación protésica o instauración del implante coclear. La estimulación de los restos de audición en el período de mayor plasticidad del sistema nervioso, permite al bebé sordo con la ayuda de su entorno socioafectivo más próximo, la competencia comunicativa necesaria para su integración social» (Barlet, X, 1997).

Por ello, es esencial que la relación y colaboración del ORL, audiotrófista y audiólogo, con el rehabilitador sea lo

más cercana posible y permita una rápida resolución del problema (rotura del aparataje, resultados no esperados, etc.). Por otra parte, la persona que realiza la rehabilitación auditiva tiene que saber detectar estos problemas y enseñar a los padres a detectarlos.

### **Cómo deben ser las sesiones de estimulación auditiva**

Las sesiones han de sujetarse a un orden y desarrollarse conforme a unos principios:

- La madre o familiar encargado del niño debe estar presente en la sesión. Debe ser una actividad agradable, que le motive.
- El juego debe ser espontáneo, determinado por los intereses del niño.
- Es muy importante el contacto corporal, esto llevará al niño a interactuar más con las personas y el medio que le rodean.
- Debemos tener cuidado de no sobreestimular.
- Todo lo que el niño recibe a través de sus sentidos, se considera estímulo, no debemos descuidar ninguno de ellos, para él es más atractivo poder oler, ver y oír, por ello debemos estimular auditivamente pero darle objetos para que pueda experimentar y conocer.
- Los períodos han de ser cortos (20-30 min) siempre dependiendo de la edad del niño/bebé.
- Procurar un ambiente relajado, sin ruidos y sin interrupciones.
- Debe utilizarse material adaptado al bebé/niño, tronas, cunas, colchonetas, juguetes adaptados a su edad y con riqueza en diferentes frecuencias e intensidades.
- La madre, en un cuaderno, debe llevar un registro de actividades y ejercicios de estimulación. Así sabrá que hacer cuando llegue a casa y podrá estimular al niño.
- Utilización de la música y el ritmo.
- La estimulación debe ser individualizada y personal, por ello es importante antes de comenzar hacer un programa, flexible y dinámico.

## BIBLIOGRAFÍA

- Calvo, J. C. y Maggio de Maggi, M. (2003) Audición infantil. Marco referencial de Adaptación audio-protésica infantil. Barcelona, Clip-media Ediciones.
- Cecilia Tejedor, A. (2004). Aprendiendo a oír. Madrid, Ediciones Cepe.
- MacCarthy, D. (1989). Escalas McCarthy de aptitudes y psicomotricidad para niños (MSCA). Madrid, TEA.
- Manrique, M. y Huarte, A. (2002). Implantes cocleares. Barcelona, Masson.
- Matas, S. (1998). Estimulación precoz en los primeros años de vida. Barcelona, Ediciones Ceac.
- Muscarsel, M. C. (1988). Mundo sonoro. Madrid, Ediciones Cepe.
- Sánchez Asín, A. (1997). Atención temprana, programa de 0 a 3 años. Barcelona, Cedecs Editorial.
- Sansalvador, J. (1998). Estimulación precoz en los primeros años de vida. Barcelona, Ediciones Ceac.